

El arte de aprender en mi escuela: Integrando el arte para fortalecer la autonomía por medio de estrategias innovadoras para las niñas y niños del colegio Carlos Julio Torrado Peñaranda del municipio de Ábrego Norte de Santander, en el año 2024

Leidy Karina Verjel Bayona

Doris Adriana Gómez Lázaro

Asesor

Gina Patricia Cleves Suaza

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógicas

2024

Resumen

Este proceso de investigación pedagógica centrado en el fortalecimiento de la autonomía en los niños y niñas del grado primero “A” del Colegio Carlos Julio Torrado Peñaranda del municipio de Ábrego Norte de Santander busca promover la independencia de los estudiantes mediante el arte como actividad rectora. A través de experiencias creativas y lúdicas; se pretende desarrollar una estrategia metodológica inclusiva donde se empleen estrategias pedagógicas innovadoras que fomenten espacios inclusivos y atractivos para el aprendizaje. El enfoque de la propuesta radica en el desarrollo de talleres artísticos que brindan a los niños la oportunidad de mejorar su capacidad para realizar tareas de manera independiente, desarrollando habilidades cognitivas, emocionales y motoras. Las actividades diseñadas permiten trabajar la coordinación viso-motriz, estimulando el fortalecimiento de los músculos finos de los dedos y las manos, lo que resulta fundamental para mejorar la motricidad fina y la autonomía. Los talleres están diseñados para ser divertidos y estimulantes, de manera que los niños y niñas no solo aprendan nuevas técnicas, sino que también disfruten del proceso creativo, incrementando su confianza en sus capacidades y motivándolos a trabajar sin la constante supervisión de un adulto. Este enfoque proporciona una visión clara del impacto del arte en el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de grado primero, promoviendo su crecimiento integral.

Palabras clave: Autonomía, motricidad fina, arte, desarrollo integral, aprendizaje.

Abstract

This pedagogical research process focused on strengthening autonomy in boys and girls in first grade “A” at the Carlos Julio Torrado Peñaranda School in the municipality of Ábrego Norte de Santander seeks to promote the independence of students through art as a guiding activity.

Through creative and playful experiences; that is why the aim is to develop an inclusive methodological strategy where innovative pedagogical strategies are used that promote inclusive and attractive spaces for learning. The focus of the proposal lies in the development of artistic workshops that provide children with the opportunity to improve their ability to perform tasks independently, developing cognitive, emotional and motor skills. The designed activities allow you to work on visual-motor coordination, stimulating the strengthening of the fine muscles of the fingers and hands, which is essential to improve fine motor skills and autonomy. The workshops are designed to be fun and stimulating, so that children not only learn new techniques, but also enjoy the creative process, increasing their confidence in their abilities and motivating them to work without the constant supervision of an adult. This approach provides a clear vision of the impact of art on the development of autonomy of first grade boys and girls, promoting their comprehensive growth.

Keywords: Autonomy, fine motor skills, art, comprehensive development, learning.

Tabla de Contenido

| | |
|---------------------------------------------------------|----|
| Introducción | 6 |
| Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica | 7 |
| Planteamiento del Problema | 9 |
| Pregunta de Investigación | 11 |
| Objetivos | 12 |
| Objetivo General..... | 12 |
| Objetivos Específicos | 12 |
| Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica | 13 |
| Marco de Referencia de la Planeación Didáctica | 17 |
| Planeación Didáctica..... | 21 |
| Enfoque Didáctico | 25 |
| Implementación..... | 28 |
| Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica..... | 37 |
| Conclusiones | 41 |
| Referencias Bibliográficas | 43 |
| Apéndices..... | 46 |

Lista de Apéndices

| | |
|------------------------------------------------------------------|----|
| Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i> | 46 |
|------------------------------------------------------------------|----|

Introducción

El colegio Carlos Julio Torrado Peñaranda, conocido localmente como "Colcajuto", es una institución educativa en Ábrego, Norte de Santander, que atiende a más de 1.800 estudiantes desde preescolar hasta undécimo grado. Con un enfoque inclusivo, presta servicios educativos a niños y jóvenes de estratos socioeconómicos bajos, incluyendo estudiantes indígenas, desplazados y de familias con recursos limitados. En este contexto, los estudiantes del grado Primero "A", un grupo de 41 niñas y niños de entre 6 y 8 años, enfrentan desafíos significativos en su desarrollo académico y personal, especialmente en su autonomía para realizar actividades cotidianas dentro del aula, como recortar, usar pegamento o atarse los zapatos.

Estas dificultades están estrechamente relacionadas con las limitaciones en las pocas actividades diferentes a las guías tradicionales y planas en el cuaderno. Para responder a esta problemática, se presentó la propuesta pedagógica llamada "El arte de aprender en mi escuela" la cual busca como objetivo principal fortalecer la autonomía y el desarrollo integral de los estudiantes, fomentando la confianza y las habilidades necesarias para su aprendizaje y actividades del diario vivir. Basada en las teorías educativas de Jean Piaget y Lev Vygotsky, quienes enfatizan el aprendizaje activo y experiencial, la propuesta busca integrar estrategias artísticas que promuevan la creatividad, la atención y la resolución de problemas. Estas competencias no solo impactarán positivamente en su desempeño escolar actual, sino que también contribuirán a su desarrollo personal a largo plazo. Al centrar la enseñanza en el arte, se espera generar un cambio significativo en la vida de los estudiantes del grado Primero "A" y en la comunidad educativa del "Colcajuto", consolidando un impacto positivo y duradero.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

La Institución Educativa Colegio Carlos Julio Torrado Peñaranda, conocida como “Colcajuto”, opera bajo una modalidad de atención institucional en una única sede que atiende a más de 1.800 estudiantes desde preescolar hasta grado undécimo, en jornadas de la mañana y la tarde. Este colegio ofrece educación a niños y jóvenes de estratos socioeconómicos uno y dos, así como a comunidades indígenas, desplazados y estudiantes de escasos recursos. Además, mantiene una colaboración con Hogares Juveniles Campesinos, permitiendo que jóvenes de veredas lejanas puedan acceder a la educación secundaria y finalizar sus estudios. Durante el año escolar, se desarrollan actividades deportivas y culturales que fomentan la integración de la comunidad educativa y el municipio en general. La institución también cuenta con una banda músico-marcial, una banda infantil y una emisora educativa, donde participan activamente estudiantes, docentes y el rector, promoviendo espacios de información y aprendizaje.

En el grado Primero “A,” la jornada académica comienza a las 6:40 a. m. y culmina a las 12:00 p. m. Este grupo está conformado por 43 estudiantes, entre 6 y 7 años, caracterizados por ser juiciosos, curiosos y motivados tanto por sus padres como por la docente. Su interés por aprender favorece su desarrollo socioemocional, psicomotriz, cognitivo y lingüístico. Disfrutan especialmente de actividades lúdicas, dinámicas, deportivas y al aire libre, lo que facilita su aprendizaje y exploración del entorno.

Sin embargo, algunos estudiantes enfrentan desafíos en su autonomía y en actividades que requieren motricidad fina, como recortar, colorear, usar pegamento o atarse los zapatos. La docente emplea estrategias como canciones (por ejemplo, “La Lechuza”) para promover la calma y caritas felices o tristes para motivarlos y reforzar su comportamiento. Aunque algunos alumnos progresan rápidamente, otros muestran inseguridades expresadas con frases como “no sé hacer

eso” y tienden a cansarse al realizar actividades como escribir. Para fortalecer sus habilidades, los niños trabajan diariamente con el método silábico, aprendiendo a combinar consonantes y números.

El aula de Primero “A” es amplia, ventilada y bien iluminada, proporcionando un ambiente adecuado para el aprendizaje. Este grupo incluye estudiantes de familias abreguenses y de origen venezolano, predominando familias tradicionales donde los padres son bachilleres o trabajadores del municipio en áreas como salud, agricultura, ganadería y oficios varios. Pese a los retos, el compromiso de los docentes y padres impulsa el desarrollo integral de estos niños en un contexto lleno de posibilidades.

Planteamiento del Problema

En el contexto de la institución educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda del municipio de Ábrego, Norte de Santander, se ha identificado que las niñas y niños de grado primero “A” el cual está conformado por 41 estudiantes, enfrentan desafíos para desarrollar su autonomía debido a la falta de estrategias didácticas efectivas que fomenten la expresión y capacidad para desarrollar actividades cotidianas. Esto se refleja en la poca participación en clase, la falta de iniciativa y la dependencia excesiva de los docentes, ya que no logran realizar técnicas que requieren precisión y coordinación ojo mano por si solos, a estos pequeños aún les cuesta seguir procedimientos y adaptarse a las metodologías de la institución educativa.

El desarrollo de la autonomía en niñas y niños de 6 a 8 años es crucial, ya que les permite mejorar en el manejo de habilidades y en la realización de tareas cotidianas o académicas. A esta edad, los niños inician su proceso de escolarización y adaptación al entorno del aula. Fomentar la autonomía en sus actividades diarias no solo favorece su desempeño, sino que también fortalece su autoconfianza, impulsándolos a atreverse a realizar actividades por sí mismos. Según Jean Piaget (1969), “la autonomía es el resultado de un proceso de construcción gradual, en el que el niño pasa de ser dependiente a ser independiente”. En el grado primero “A”, se observa que muchos niños no alcanzan este nivel de autonomía. En este sentido, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo fortalecer la autonomía a través del arte en las niñas y niños de 6 a 8 años, del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, del municipio de Ábrego (Norte de Santander), durante el segundo semestre del año 2024?

En este sentido se trabajará mediante el arte ya que es una estrategia para fomentar la autonomía en niños, este permite expresar sus pensamientos y sentimientos de manera creativa y libre. Como destaca Lev Vygotsky (1978), “el arte es una forma de expresión que permite al niño

desarrollar su imaginación y creatividad, y al mismo tiempo, reflexionar sobre su propia realidad.” Para fomentar la autonomía se proponen estrategias a través del arte, que permita lograr aprendizajes en el aula y la autonomía en el desarrollo de actividades académicas, siendo esto uno de los grandes retos en el ámbito educativo, es fundamental que las actividades diseñadas por el docente capten la atención y concentración de los niños. A través de estrategias que implican el uso de manos y dedos, como dibujar, recortar con tijeras, rasgar, atar o abrochar botones, los niños no solo mejoran su coordinación y precisión, sino que también fortalecen su autoestima al enfrentar y superar estos desafíos de manera autónoma. Este proceso de desarrollo es fundamental para la adquisición de habilidades básicas que les permitirán desempeñarse de manera más autónoma y segura en su vida diaria.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la autonomía a través del arte en las niñas y niños de 6 a 8 años, del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, del municipio de Ábrego (Norte de Santander), durante el segundo semestre del año 2024?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la autonomía a través del arte en las niñas y niños de 6 a 8 años, del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, del municipio de Ábrego (Norte de Santander), durante el segundo semestre del año 2024.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños de 6 a 8 años matriculados en el grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda al arte como una herramienta para el desarrollo de la autonomía.

Movilizar el desarrollo de la autonomía en los niños de 6 a 8 años a través de la experimentación con actividades artísticas durante el segundo semestre del año 2024.

Reconocer los cambios en el desarrollo de la autonomía en los niños de 6 a 8 años del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda después de la implementación de actividades artísticas durante el segundo semestre del año 2024.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

El desarrollo de la autonomía en las niñas y niños es crucial para su crecimiento integral, ya que fomenta la toma de decisiones y la responsabilidad. En la educación, el arte emerge como una herramienta clave para promover esta autonomía, permitiendo que los estudiantes exploren su creatividad y se expresen de manera auténtica. Esta investigación busca fortalecer la autonomía a través del arte en niños de 6 a 8 años, basándose en teorías que destacan su importancia en el desarrollo infantil. Los aportes de Granados (2009), Hernández (2008), el Ministerio de Educación Nacional (2014), García (2021) y Piaget proporcionan una base teórica sólida que respalda el arte como motor para el desarrollo autónomo de los niños.

En primer lugar, Granados (2019) destaca que el arte no solo contribuye al desarrollo de habilidades técnicas, sino que también influye en diversas dimensiones del ser humano, incluyendo lo cognitivo, afectivo, motriz, personal y social. El autor subraya que las actividades artísticas ofrecen a los niños un entorno en el que pueden desarrollar estas capacidades de manera simultánea, creando una experiencia educativa integral que trasciende el aprendizaje académico convencional. De este modo, la educación artística apoya el crecimiento emocional y social de los estudiantes, mientras fomenta su creatividad y pensamiento crítico, promoviendo una formación completa que abarca todos los aspectos del desarrollo.

Por otro lado, Fernando Hernández, reconocido autor español, que ha investigado ampliamente la relación entre el arte y el conocimiento en la educación, destacando que el arte transforma la manera en que los niños comprenden el mundo y a sí mismos (Hernández, 2008). Su enfoque ratifica que, a través del arte, los estudiantes no solo desarrollan habilidades creativas, sino que también adquieren una mayor comprensión de su entorno y su propio ser, lo cual es clave para su desarrollo. Al permitir que los niños exploren y expresen sus ideas

mediante el arte, se les da la oportunidad de tomar control sobre su aprendizaje y crecer como individuos autónomos. Hernández argumenta que el arte debe ser integrado de manera central en el currículo educativo, en lugar de ser tratado como una materia secundaria. Esta integración es esencial, pues el arte ofrece una oportunidad para que los niños se involucren activamente en su proceso de aprendizaje y desarrollo personal.

Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional (2014) afirma que “El arte en la primera infancia permite establecer conexiones con uno mismo, con los demás, con el contexto y con la cultura, facilitando el contacto con el legado cultural de la sociedad. Además, el arte no solo potencia la creatividad y la sensibilidad, sino que también integra las experiencias de vida, permitiendo que las niñas y los niños disfruten y transformen su entorno con sentido” (p. 21). Por ende, el arte al estar vinculada con la percepción y la apropiación del mundo fomenta una comprensión más holística de la realidad, lo que permite a los estudiantes integrar el conocimiento de manera más efectiva. En este sentido, el arte se convierte en una herramienta clave para conectar el aprendizaje emocional y cognitivo, lo que contribuye a una formación más equilibrada y completa.

Por su parte, Piaget (1932) explora cómo los niños desarrollan un sentido de justicia y autonomía moral en la obra “El juicio moral en el niño”. Según él, los niños pasan de la heteronomía (donde obedecen ciegamente las reglas impuestas por la autoridad) a la autonomía moral, en la cual comprenden las reglas como acuerdos sociales que pueden ser negociados y respetados de manera mutua. Este desarrollo está vinculado con las experiencias de los niños al interactuar con sus compañeros, lo que les enseña a ver las reglas desde una perspectiva más flexible y democrática. La aportación de Piaget es fundamental para comprender el papel del entorno social en el desarrollo de la autonomía, destacando cómo la interacción social y el

trabajo grupal son cruciales para desarrollar habilidades de cooperación, respeto mutuo y toma de decisiones, elementos esenciales para la autonomía. Sin embargo, es importante señalar que Piaget se centra principalmente en los aspectos cognitivos y sociales, dejando a un lado las influencias emocionales y contextuales significativas.

Asimismo, en su investigación sobre la noción de autonomía Jean Piaget (2012) también aborda la autonomía en su teoría del desarrollo cognitivo, resaltando que el desarrollo de la autonomía en los niños en el contexto escolar está profundamente influenciado por su etapa cognitiva. A medida que los niños avanzan en su desarrollo, adquieren habilidades que les permiten asumir responsabilidades en sus actividades diarias escolares de manera más autónoma.

Para finalizar esta investigación teórica se presenta el aporte del investigador García (2021), quien precisa: “Ser autónomo significa que el sujeto tiene capacidad y libertad para pensar por sí mismo, con sentido crítico y aplicación en el contexto en que se encuentra inmerso. Quiere decir que tiene mayoría de edad mental y madurez para actuar. De ahí se deduce que, a mayor conocimiento, mayor posibilidad de autonomía y que ignorancia es ausencia de la misma, esto es, dependencia” (pp. 23-24). Con lo mencionado se puede decir que la autonomía no solo se trata de hacer lo que se quiere, sino también de tener la capacidad para evaluar opciones, considerar consecuencias y tomar decisiones responsables. Esto requiere un nivel de conocimiento y comprensión del mundo que rodea al individuo, ya que se refiere a la capacidad de tomar decisiones y actuar de manera independiente. Según García, ser autónomo implica tener la libertad y capacidad para pensar críticamente y tomar decisiones informadas en cualquier contexto

Además, García enfatiza que la autonomía está estrechamente relacionada con el conocimiento. A medida que un individuo adquiere más conocimientos y habilidades, aumenta

su capacidad para tomar decisiones informadas y actuar de manera autónoma. Por el contrario, la falta de conocimiento o ignorancia puede llevar a la dependencia y la falta de autonomía. En este sentido, la educación juega un papel fundamental en el desarrollo de la autonomía. Al proporcionar conocimientos y habilidades, la educación puede impulsar a los individuos para que tomen decisiones y actúen de manera autónoma. Por tanto, se puede decir que la autonomía está estrechamente relacionada con el conocimiento, y la educación es fundamental para su desarrollo.

Esta propuesta pedagógica transforma los contextos educativos al centrarse en el estudiante, promoviendo habilidades que trascienden el aula. Fomentar la autonomía a través del arte mejora tanto el aprendizaje como el bienestar emocional y social de los niños, y puede ser replicada en otros entornos educativos, valorando la creatividad y la independencia.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

Los Estándares Básicos de Competencias en Colombia (Ministerio de Educación Nacional, 2006), consideran al niño como un ser integral, que no solo adquiere conocimientos cognitivos, sino que también desarrolla habilidades sociales, emocionales y éticas. Estos estándares destacan la importancia de que los estudiantes adquieran la capacidad de asumir responsabilidades, tomar decisiones y participar activamente en su proceso educativo, fomentando así su autonomía y capacidad crítica. Esta perspectiva es coherente con mi proyecto, el cual busca fortalecer la autonomía en los niños de 6 a 8 años a través de actividades artísticas, promoviendo la independencia, autorregulación y creatividad, alineándose con los objetivos de desarrollo integral planteados en los estándares.

Los estándares básicos por competencias en la educación básica y media enfatizan el desarrollo integral de los estudiantes a través de la promoción de competencias específicas que abarcan aspectos comunicativos, cognitivos, emocionales e integradores. En particular, estos estándares sugieren que el objetivo de la formación educativa no es únicamente la adquisición de conocimientos, sino también el fortalecimiento de competencias que permitan a los estudiantes actuar de manera autónoma y responsable en diversos contextos. “La formación debe incluir el desarrollo de habilidades para la comunicación efectiva, la reflexión crítica, la gestión emocional y la integración de conocimientos para resolver conflictos de manera constructiva” (MEN, 2006, p. 157). En este sentido, mi investigación sobre cómo fortalecer la autonomía a través del arte en niños de 6 a 8 años es coherente con las expectativas de desarrollo planteadas en los estándares, ya que el arte fomenta la toma de decisiones, la expresión personal y la autorregulación emocional. Al usar el arte como estrategia pedagógica, los niños no solo desarrollan competencias comunicativas y emocionales, sino que también aprenden a gestionar sus

emociones y a resolver problemas de manera independiente y creativa, lo cual refuerza su autonomía y responsabilidad.

Ahora bien, centrándonos de manera explícita en El Estándar Básico de Formación Ciudadana definido por él (Ministerio de Educación Nacional, 2006), el cual busca que los estudiantes adquieran habilidades para participar de manera activa y responsable en la vida en sociedad, promoviendo la capacidad de asumir responsabilidades y tomar decisiones en su entorno escolar. Para los niños de grado primero, de 6 a 7 años, este estándar es fundamental, especialmente para aquellos que presentan dificultades con la autonomía en actividades cotidianas. En este contexto, el desarrollo de la autonomía se convierte en una prioridad, ya que les proporciona las herramientas necesarias para gestionar sus propias acciones y contribuir efectivamente al ambiente escolar. La autonomía en esta etapa incluye habilidades como organizar sus materiales, seguir instrucciones simples y tomar decisiones relacionadas con su rutina diaria. Integrar estas competencias en el currículo permite a los niños mejorar su capacidad para realizar tareas de manera independiente, lo cual es esencial para su éxito académico y social.

En la obra, Tobón (2010) conceptualiza las competencias como: “La capacidad de integrar conocimientos, habilidades y actitudes para enfrentar problemas y situaciones diversas. Las competencias comprenden tres dimensiones: cognitiva, que involucra el conocimiento; procedimental, que se refiere a la aplicación práctica; y actitudinal, que abarca las actitudes y valores personales” (Tobón, 2010). Además, se desglosan en componentes como el saber, saber hacer y saber ser. Desde el aspecto ontológico de esta investigación, el desarrollo de la autonomía en los niños se entrelaza con la formación de competencias al influir directamente en su capacidad para actuar con independencia y tomar decisiones informadas. Fomentar la

autonomía en los estudiantes de grado primero no solo les ayuda a gestionar sus tareas diarias de manera efectiva, sino que también contribuye a su desarrollo integral como individuos autónomos y responsables. La autonomía es, en este sentido, un componente esencial para el crecimiento personal y social, ya que prepara a los niños para enfrentar futuros desafíos y responsabilidades con confianza y habilidad.

Buscar fortalecer la autonomía en los alumnos del grado primero de primaria los prepara para asumir responsabilidad en sus habilidades y capacidades, ayudándolos para enfrentar los retos de aprendizaje dispuestos en el aula y en la vida cotidiana. La Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, ubicada en el municipio de Ábrego, Norte de Santander, se caracteriza por un enfoque tradicional en la mediación del aprendizaje, centrado en el método silábico para la enseñanza de la escritura. Sin embargo, este enfoque no está atendiendo adecuadamente la necesidad de fomentar la autonomía en los estudiantes. Se logró evidenciar que los niños dependen excesivamente de la docente para realizar sus actividades académicas, lo que limita su capacidad para tomar decisiones y asumir responsabilidades. “El arte en la primera infancia se convierte en parte sustancial de la experiencia vital, de la construcción de la identidad y del desarrollo integral” MEN (2006, p.130). Por lo tanto, se propone utilizar el arte en las estrategias innovadoras que promuevan la autonomía y la creatividad. Esto permitirá ofrecer una educación integral de calidad que favorezca el pleno desarrollo del potencial de los estudiantes.

En este sentido, la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda puede adoptar la tendencia educativa del Aprendizaje Autónomo y Personalizado (AAP) para fortalecer la autonomía en los niños de 6 a 8 años, específicamente en los estudiantes de primero de primaria. Según el Tecnológico de Monterrey (2022), “El aprendizaje autónomo y personalizado se centra en proporcionar experiencias de aprendizaje que se adapten a las necesidades e intereses de cada

estudiante, lo que permite desarrollar habilidades para la vida, como la resolución de problemas y la colaboración” (p. 12). En este contexto, el arte se presenta como una herramienta adecuada para fomentar la autonomía, ya que ofrece un espacio en el que los niños pueden explorar su creatividad, expresar sus ideas de manera libre y, al mismo tiempo, desarrollar su capacidad para tomar decisiones y resolver problemas. El arte no solo estimula la imaginación, sino que también permite a los estudiantes aprender a responsabilizarse por sus acciones, ya que cada proyecto artístico implica tomar decisiones sobre colores, formas y materiales, y reflexionar sobre los resultados obtenidos. De este modo, el arte se convierte un impulsador del proceso de toma de decisiones en la vida cotidiana, fortaleciendo la autonomía de los estudiantes tanto en el aula como en su entorno.

Al integrar arte en las experiencias pedagógicas se permite a los estudiantes expresar sus pensamientos, emociones y experiencias de manera creativa y significativa. Este enfoque fomenta la autonomía en los niños, al proporcionarles un espacio para la autoexpresión y el desarrollo de habilidades clave para su vida académica y personal. Al fomentar la creatividad y la expresión artística, el arte se convierte en una vía para el desarrollo de la autonomía. Les permite experimentar, equivocarse, corregir y aprender, todo en un entorno que promueve la independencia y la autoevaluación. Como resultado, los estudiantes no solo ganan confianza en sus habilidades creativas, sino también en su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana con responsabilidad y autonomía. En este sentido, el arte se convierte en una herramienta poderosa para cerrar brechas en la enseñanza tradicional y promover un aprendizaje más centrado en el estudiante. En la siguiente sección, se presentará una planeación didáctica detallada que explora estrategias y actividades específicas para integrar el arte y fortalecer la autonomía en los estudiantes.

Planeación Didáctica

A nivel metodológico, esta investigación se desarrolló bajo acciones en calidad de secuencia didáctica denominada “El arte de ser autónomo: Desarrollo integral en grado primero” para alcanzar el objetivo de fortalecer la autonomía a través del arte en los niños de 6 a 8 años, del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, del municipio de Ábrego (Norte de Santander), durante el segundo semestre del año 2024. De manera precisa, las actividades dispuestas responden a la cadena de objetivos específicos diseñados para el estudio.

En consideración, respecto al primer objetivo específico consistente en explorar el acercamiento de los niños de 6 a 8 años matriculados en el grado primero "A" de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda al arte, se estableció la actividad llamada “Descubriendo el Arte: ¿Qué significa el arte para mí?” esta actividad comienza con la canción de bienvenida “Buenos días amiguitos” y una pequeña oración para estirar y movilizar el cuerpo. Luego, los niños se sientan en el suelo en un círculo y juegan a “La telaraña”, donde cada niño toma un extremo de hilo de lana, se presenta y responde una pregunta sobre el arte.

Después, los niños salen a la zona verde para explorar y observar la naturaleza, identificando texturas y colores. Regresan al salón y dibujan libremente utilizando lápices, pinturas y sus dedos, creando un cuadro de algo que hayan observado. Mientras dibujan, se les anima a agregar detalles y colores, utilizando su imaginación y autonomía. La docente circula alrededor de ellos, brindando aliento y observando sus creaciones.

En el momento de cierre, se realiza una exposición donde cada niña y niño comparte su creación y la describe. La docente hace preguntas como: “¿Qué color es más llamativo?”, “¿Este color muestra tristeza o alegría?”, “¿Consideran arte lo que el compañero ha realizado?” y otras

para obtener respuestas que identifiquen lo que los alumnos piensan sobre el arte. Esta actividad busca fomentar la creatividad, la imaginación y la apreciación del arte y la naturaleza en los niños, al mismo tiempo que se estimula la observación, la reflexión y la autoexpresión. A través de preguntas y discusiones, los niños comparten sus creaciones y opiniones, desarrollando habilidades sociales y de comunicación. La actividad se desarrolla de manera flexible y abierta, permitiendo que cada niño exprese su visión única y personal de la naturaleza y el arte. Se busca crear un ambiente relajado y estimulante que permita a los niños disfrutar del proceso creativo y aprender de sus propias experiencias. Con esto se espera como producto susceptible para el análisis, los dibujos realizados por los alumnos y sus voces grabadas dando respuesta y compartiendo sus pensamientos sobre lo que considera arte.

Respecto al segundo objetivo específico consistente en movilizar el desarrollo de la autonomía en los niños de 6 a 8 años a través de la experimentación con actividades artísticas , se estableció la siguiente actividad “Miradas artísticas: Descubriendo al otro a través del arte”, la cual inicia con el saludo de bienvenida los alumnos se levantan de sus asientos para realizar estiramientos y movimientos de manos y dedos, que pronto se convierten en un divertido baile al ritmo de “El Baile del Cuerpo”. Después de este momento de energía y movimiento, la docente pide a los alumnos que se sienten en parejas frente a frente. Luego, pasa por cada puesto con un espejo, permitiendo que cada alumno observe su propio rostro y reflexione sobre preguntas como: “¿Qué ves en tu rostro?”, “¿Has visto a alguien exactamente igual a ti?”, “¿Te consideras único?” y “¿Qué es lo que más te gusta de ti?”. La docente explica que el arte es una forma de expresarnos y demostrarnos de manera distinta. Entonces, comienza la actividad principal: cada alumno recibe una hoja de papel acetato y un marcador. Se sientan frente a su compañero y dibujan su rostro mientras la música crea un ambiente agradable.

Los roles se rotan, permitiendo que cada alumno tenga la oportunidad de dibujar y ser dibujado. Finalmente, se invita a los alumnos a compartir sus creaciones con el grupo, pegando sus dibujos en el tablero para observarlos detenidamente. En este espacio de reflexión, los alumnos identifican las diferentes formas de dibujar la boca, los ojos y otras partes de la cara. La docente resalta que cada persona observa el mundo de manera única y que todos los dibujos son geniales, expresando cómo cada alumno ve a su compañero. El arte permite mostrar el mundo desde diferentes puntos de vista. Con esto se espera como producto susceptible para el análisis, los dibujos realizados por los alumnos y sus voces grabadas dando respuesta y compartiendo sus pensamientos sobre lo que para ellos es el arte.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en artísticas reconocer los cambios en el desarrollo de la autonomía en los niños de 6 a 8 años del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, se estableció la actividad llamada Exposición Artística: Mi crecimiento en autonomía. La actividad comienza con la canción de bienvenida “Choco Choco Lala” y una pequeña oración, donde los niños tienen la oportunidad de pedir algo que deseen de manera libre. Luego, se realiza un estiramiento para activarlos. La docente invita a los alumnos a pensar en una persona especial e importante para ellos a quien le gustaría regalar una tarjeta. Se muestra un diseño de tarjeta ya preparada como ejemplo y se anima a los alumnos a observar y hacer preguntas. Cada alumno crea su propia tarjeta de manera libre, dándole forma y pegándola en un palito. Luego, toman papel seda, lo rasan y embolilla para crear bolitas de papel de diferentes tamaños para decorar su creación. Mientras trabajan, la docente elogia sus esfuerzos, fomenta la creatividad y crea un ambiente relajado con música suave de fondo. Después de una breve pausa para reflexionar, los niños terminan su tarjeta con un moño o corbata de cinta roja.

Finalmente, los niños preparan una breve presentación de su creación y responden preguntas sobre los materiales utilizados, sus sentimientos durante la actividad y quién sería el destinatario de la tarjeta. Esta actividad fomenta la autonomía, creatividad y expresión artística en los niños. Como producto susceptible para el análisis se obtendrá las tarjetas creadas de manera libre y sin ayuda por cada alumno, así mismo se grabaron las voces de los alumnos dando respuesta sobre cómo se sienten al trabajar sin ser supervisados y guiados todo el tiempo.

Es importante precisar que, dado que este estudio corresponde con una investigación en el área educativa, el diseño y recuperación de la información, se realizó bajo una mediación pedagógica que buscó que los estudiantes enriquecieran su aprendizaje en tanto alcanzaban los siguientes resultados:

Los estudiantes desarrollaron competencias en lenguaje al comprender y seguir instrucciones sencillas, y expresar sus ideas, sentimientos y experiencias de forma oral y escrita. En cuanto a las competencias ciudadanas, reconocieron su capacidad de tomar decisiones y asumir la responsabilidad de sus acciones, participando en la vida del grupo y respetando normas. A través del arte, fortalecieron su motricidad fina, autonomía, empatía, y colaboración. Además, fomentaron su creatividad, autorregulación emocional, y mostraron interés por explorar el entorno y reflexionar sobre sus experiencias de aprendizaje, lo que contribuye a su formación integral.

Enfoque Didáctico

El enfoque didáctico en el que se circunscribe esta investigación corresponde al de desarrollo de competencias, particularmente, la autonomía hacia la construcción de ciudadanía (Ministerio de Educación Nacional, 2013). Es por ello que, se afirma que la secuencia didáctica “El arte de ser autónomo: Desarrollo integral en grado primero”, facilitará conquistas relacionadas con el fortalecimiento de emociones, la inclusión, el diálogo y la corresponsabilidad. Esto es posible porque, a través de las actividades artísticas propuestas, los estudiantes podrán explorar y expresar sus emociones, lo que favorecerá su autoconocimiento y regulación emocional. Además, se promoverá un ambiente inclusivo donde todos los niños, independientemente de sus diferencias, participen activamente y colaboren entre sí, fomentando el diálogo y la corresponsabilidad en la construcción de un entorno de aprendizaje equitativo y respetuoso. A través de estas dinámicas, los estudiantes desarrollarán competencias ciudadanas que les permitirán actuar de manera autónoma y responsable en su entorno escolar y social.

Es importante resaltar que este estudio cuenta con respaldo para su diseño en los referentes técnicos, como Los Estándares Básicos de Competencias en Colombia (Ministerio de Educación Nacional, 2006), y el Ministerio de Educación Nacional (2013), que tienen como horizonte común fomentar competencias en niños, niñas y jóvenes, con el fin de que se constituyan en seres democráticos y con capacidad participativa para la transformación social. Estos lineamientos enfatizan la importancia de formar ciudadanos autónomos, responsables y comprometidos con su entorno, promoviendo así una educación integral que contribuya a la equidad y el desarrollo de competencias ciudadanas.

Adherido a lo expuesto, el diseño de la secuencia “El arte de ser autónomo: Desarrollo integral en grado primero”, tuvo en cuenta los desarrollos teóricos como los planteados por el

Ministerio de Educación Nacional (2017) en las Bases curriculares para la educación inicial y preescolar, el Ministerio de Educación Nacional (2006) con los Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas, y el Ministerio de Educación Nacional (2014) en el Documento No. 21: El arte en la educación inicial. Estos desarrollos permiten entender la investigación a través de los siguientes preceptos fundamentales: la autonomía se fomenta mediante experiencias significativas; el arte es un vehículo para la expresión personal y emocional; y la colaboración y el diálogo enriquecen el aprendizaje. Asimismo, se resalta la importancia de ambientes educativos que estimulen la curiosidad y el descubrimiento.

En ese sentido, la secuencia didáctica se concentró en actividades con énfasis en el arte, considerado desde un enfoque de innovación como una tendencia para poder cerrar brechas educativas, ya que el arte no solo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que también promueve la creatividad y la autoexpresión. Esta metodología es especialmente pertinente en un contexto educativo donde la diversidad y la inclusión son fundamentales, pues permite a los estudiantes explorar y expresar sus singularidades, contribuyendo a un entorno de aprendizaje más equitativo y que, para el caso de la particular, se contó con la hipótesis que podría ser de utilidad para el desarrollo de la autonomía, facilitando la toma de decisiones y la resolución de problemas de manera independiente. Esto se alinea con las tendencias educativas actuales que abogan por el aprendizaje activo y centrado en el estudiante, promoviendo un rol más protagónico de los niños en su proceso educativo.

Lo anterior, teniendo en cuenta que el grupo de referencia del estudio, a nivel de diagnóstico lograba identificar que algunos niños muestran grandes avances en sus actividades académicas, como también hay otros que presentan dificultades al momento de realizarlas y

dicen “no se hacer eso”, por su edad les cuesta escuchar a la docente en silencio, o ser autónomos para realizar tareas o actividades de manera independiente, de acuerdo con la observación directa del escenario, se encuentran trabajando en el desarrollo de la autoconfianza y la toma de decisiones, lo que ayuda a mejorar su autonomía.

Es por ello que, para iniciar la secuencia, y estableciendo el primer objetivo específico como horizonte de reconocimiento de los intereses de los niñas y niños, se buscó reconocer su acercamiento al esquema variable del estudio. De tal manera que, a través de la exploración de la naturaleza dibujen y relacionen el significado del arte a través de los colores, donde se puedan reconocer los ritmos particulares e intereses individuales de los estudiantes respecto a la exploración de su creatividad al trabajar por medio de actividades artísticas que permiten la expresión individual como una oportunidad para fomentar el dialogo sobre lo que el arte representa para cada niña o niño.

En ese sentido, la secuencia didáctica, en las actividades que concentran la movilización y medición de los cambios en el aspecto ontológico relacionado con el fortalecimiento de la autonomía, la cual tendrá mayor incidencia en la vida de niñas y niños, pues responde a sus intereses o motivaciones reales por el aprendizaje.

Finalmente, vale la pena exaltar que el ejercicio de diseño de la secuencia didáctica que soporta este estudio permite al investigador fortalecer reflexiones para el ejercicio pedagógico vinculantes con la importancia de la autonomía ya que no solo ayuda a desarrollar habilidades prácticas, sino que también contribuye a su autoconfianza y sentido de responsabilidad en los niños. Además, al fomentar un aprendizaje más activo y participativo, se facilita una interacción transformativa donde los estudiantes se convierten en protagonistas de su propio proceso de aprendizaje.

Implementación

Esta implementación tuvo como propósito fortalecer la autonomía en los niños de 6 a 8 años a través de una serie de actividades artísticas. Desde mi rol como docente, diseñé y llevé a cabo una secuencia didáctica de tres sesiones donde los estudiantes de grado primero 'A' del Colegio Carlos Julio Torrado Peñaranda pudieran explorar su creatividad, expresarse de manera libre y, sobre todo, aprender a trabajar de manera autónoma.

Como primera sesión de la secuencia didáctica se trabajó “Descubriendo el Arte: ¿Qué significa el arte para mí?” La cual comenzó a las 8:00 am con una canción de bienvenida y una oración para movilizar los cuerpos. Los niños participaron activamente, mostrando entusiasmo y energía. La canción y la oración crearon un ambiente alegre y dinámico, preparando a los niños para la sesión.

A continuación, se jugó “La Telaraña” con preguntas sobre el arte. La docente preguntó: “¿Con qué materiales te gusta hacer arte?” Un niño respondió: “Me gusta hacer arte con plastilina”. Otro niño dijo: “A mí me gusta pintar”. La docente preguntó: “¿En qué ambiente te gusta hacer arte?” Una niña respondió: “Me gusta hacer arte en el patio de mi casa porque es tranquilo y tiene muchas plantas”. La docente preguntó: “¿Qué tipo de cosas consideras arte?” Un niño respondió: “Pinturas y música”. La docente preguntó: “¿Quisieras aprender algo nuevo sobre el arte?” Una niña respondió: “Sí, me gustaría aprender a hacer manualidades”.

En ese instante, los niños se tomaron de las manos, formaron pequeños grupos con sus compañeros y se dirigieron al patio o área verde, donde pudieron explorar los árboles, un pequeño arroyo que atraviesa el colegio, plantas, y animales como hormigas, abejas, perros, lombrices, entre otros. Fue una experiencia muy agradable para los niños; en ese momento, se acercaban y decían: “profe mire una hormiga, qué chiquitica a mí no me da miedo porque las

amigas que pican son las grandes”. Algunos niños observaban los árboles y las flores una niña dijo “Profe por qué las flores son de colores diferentes a las hojas” otro niño mencionó “yo vivía en una Vereda en la que había muchos animales y que tenía una cabra muy linda que se llamaba María, entre otras anécdotas que los niños quisieron empezar a contar por iniciativa. Este espacio permitió la libertad de expresión y fue muy natural los niños se veían cómodos y muy contentos explorando. Esta actividad fue supervisada por la docente de formación y la docente titular. La docente en formación hizo algunas preguntas a los niños como ¿Qué color es más llamativo al observar la naturaleza? para lo que todos querían responder a la vez y respondían todos juntos, después se les preguntó ¿Qué textura tienen las hojas del árbol? ellos respondieron que suavecito y que tenía como una rayitas, otro niño respondió que eran blanditas, también se le preguntó ¿Cuáles plantas les gustaría dibujar? en esta pregunta sí hubieron numerosas respuestas relacionados con las plantas que habían en la institución. Así se realizó una exploración y observación de la naturaleza en la zona verde. Los niños observaron los insectos y animalitos que habitaban en la zona. Un niño preguntó: “¿Por qué algunos animales vuelan y otros no?” La docente respondió: “Es porque algunos animales tienen alas y otros no”. Una niña preguntó: “¿Por qué las hojas tienen diferentes colores?” La docente respondió: “Es porque las hojas tienen diferentes tipos de pigmentos que les dan su color”.

Después de la exploración, los niños regresaron al salón de nuevo por el clima, en el salón se cantó la lechuza, canción que les gusta y ayuda a que todos estén atentos, seguidamente se les repartió un pliego de papel periódico y pinturas y se les orientó a los alumnos a dibujar con los dedos y las mano. En este espacio los niños se animaron mucho empezaron a dibujar hacer figuras con sus dedos una niña que tenía nervios no sabía cómo hacerlo porque no quería dañar el papel la profe le dio su orientación, los niños dibujaron utilizando sus dedos sintiendo la

humedad de la pintura haciendo diferentes figuras, este espacio permitió comunicación libre expresión y un momento agradable y diferente para los niños la docente ánimo a la creatividad agregar detalles y mientras los niños dibujaban las docentes circulaban alrededor para brindar apoyo. Un niño dibujó todo verde, mientras que otra niña dibujó flores.

Finalmente, se realizó una exposición y descripción de los dibujos. La docente preguntó: “¿Qué color es más llamativo en tu dibujo?” Un niño respondió: “El color rojo”. La docente preguntó: “¿Qué te inspiró para crear este dibujo?” Una niña respondió: “Me inspiró la naturaleza”. La docente preguntó a manera general: “¿Consideran que esto es arte?” Todos los niños respondieron: “Sí”.

La sesión concluyó a las 9:30 am, dejando a los niños con una experiencia enriquecedora y una comprensión más profunda del concepto de arte. Cuando ya todos tenían su dibujo la docente en formación animó a los niños a escribir su nombre a un lado del dibujo, lo hicieron muy bien con letras claras y bonitas, la mayoría logro un bonito resultado, todos querían ver los dibujos de los demás, así que se dio paso a una pequeña exposición donde cada uno pudo describir lo que habían dibujado y explicar, por qué eligieron dibujar eso, se hizo un pequeño cierre donde la docente le brindó un dulce y mientras lo hacía los felicitaba. La docente reflexionó que la sesión había sido un éxito, ya que los niños habían participado activamente, demostrado interés y curiosidad por el arte, y expresado su creatividad y autonomía a través del dibujo.

La experiencia pedagógica de pintar con los dedos y pinturas sobre papel periódico para explorar lo artístico es una estrategia educativa muy linda que ofrece una serie de beneficios para el desarrollo integral de los niños de primer grado, especialmente en relación con la motricidad fina. Al pintar con los dedos y usar una variedad de colores y texturas de pintura sobre papel

periódico, los niños experimentan una estimulación sensorial completa. Esto les permite explorar y aprender sobre el arte de una manera multisensorial, lo que enriquece su comprensión y apreciación del mundo que los rodea. Además, la actividad de pintar con los dedos requiere precisión y control de los movimientos de las manos y los dedos, lo que ayuda a fortalecer la motricidad fina de los niños.

Al manipular la pintura y trazar formas y líneas sobre el papel, los niños están mejorando su destreza y coordinación manual de una manera divertida y creativa. Vygotsky (1982) plantea que las acciones de orientación externa como son el tomar objetos (agarrar) y manipularlos es lo que origina más adelante la capacidad, por ejemplo, de escribir. Por otra parte, dibujando la naturaleza, los niños tienen la oportunidad de observar y representar diferentes elementos del entorno natural, como árboles, flores, animales y paisajes. Esta actividad fomenta su curiosidad y conocimiento sobre los seres vivos e inertes, promoviendo el desarrollo de habilidades de observación y comprensión del mundo natural. La pintura con los dedos sobre papel periódico es una forma de arte libre y expresiva que fomenta la creatividad y la imaginación de los niños.

Dibujar libremente permite experimentar con colores, formas y patrones de una manera no estructurada, lo que les ayuda a desarrollar su pensamiento creativo y su capacidad para generar ideas originales proporcionando a los niños una experiencia educativa significativa y gratificante.

La segunda sesión comenzó con una actividad llamada “Miradas Artísticas: Descubriendo a otro a través del arte”, que tenía como objetivo movilizar el desarrollo de la autonomía en los niños de 6 a 8 años. La actividad inició invitando a los alumnos a ponerse de pie para hacer un poco de estiramiento en el cual los niños estuvieron un momento para relajarse, estirarse, ponerse de pie y mover sus manos. Luego de esto se realizó un baile con la canción

“El baile del cuerpo” espacio en el que los niños movieron todo su cuerpo, cantaron, aplaudieron lo que los niños disfrutaron mucho. “Me gusta bailar”, “Es divertido”.

Luego, se organizaron en parejas en sus sillas, uno frente al otro, y la docente les permitió observar su rostro a través de un espejo. Mientras pasaba por cada puesto la docente preguntaba “¿Qué ves en tu rostro?” “Veo mis ojos”, respondió Carlos.” ¿Has visto a alguien exactamente igual a ti?”, preguntó la docente “No”, respondió, “porque no tengo gemelos” preguntó la docente ¿Te consideras único?” “Sí”, respondió un niño, “porque soy yo”. “¿Qué es lo que más te gusta de ti?”, preguntó la docente. “Me gusta mi cabello”, respondió una niña.

A continuación, se distribuyó papel acetato y un marcador a cada estudiante, y se les pidió que dibujaran el contorno de las partes de la cara de su compañero “¿Cómo hago para dibujar la nariz?”, preguntó un niño “Observa bien la nariz de tu compañero y trata de dibujarla con cuidado”, respondió la docente. La docente colocó música suave de fondo para crear un ambiente relajado y alentó a los estudiantes a trabajar con cuidado y precisión.

Finalmente, los alumnos compartieron sus dibujos en grupo y se pegaron las creaciones en el tablero para observar e identificar los rostros dibujados. “Me gusta cómo dibujaste mi cara”, dijo un niño a su compañero. La docente explicó que cada persona observa al mundo de manera diferente y que todos los dibujos son geniales, destacando que el arte permite mostrar al mundo desde diferentes puntos de vista. “Entiendo, dijo una niña, cada persona es única y puede dibujar de manera diferente”. La actividad fue muy enriquecedora y participativa por parte de los niños, quienes demostraron habilidades manuales y creatividad en sus dibujos. Se movilizó el desarrollo de la autonomía a través de la experimentación con actividades, y los niños comprendieron que cada persona observa al mundo de manera diferente.

La actividad de retratar el rostro de un compañero sobre papel acetato utilizando un marcador es una práctica educativa que proporciona beneficios significativos para los niños de primer grado, especialmente en el ámbito de la motricidad fina. Al plasmar la cara de su compañero en el papel acetato, los niños tienen la oportunidad de observar cuidadosamente las características faciales y aprender a identificar y nombrar cada una de las partes del rostro.

Al emplear un marcador sobre papel acetato para dibujar el rostro, los niños están ejercitando y desarrollando habilidades motoras finas, así como la coordinación entre la mano y los ojos. Este proceso implica movimientos precisos y controlados de la mano y los dedos para delinear las líneas y detalles del rostro, lo que contribuye al desarrollo de la destreza manual y la coordinación motora. Para Montessori (2007). “El niño, al tener contacto con materiales reales, llamativos, palpables y variados, lo lleva a vivenciar lo que quiere aprender, dinamizando su proceso de interiorizar contenidos y a la vez sentir el goce y el disfrute por lo que se aprende”.

Durante esta actividad, los niños se concentraron en los rasgos faciales de sus compañeros, observando atentamente la forma y posición de cada parte del rostro. Esto estimula su capacidad de observación y atención minuciosa, competencias esenciales para su aprendizaje y desarrollo integral. Aunque el propósito principal de la actividad era dibujar las partes del rostro, también les permitió dar rienda suelta a su creatividad y a su expresión artística. Cada dibujo fue original y reflejó la perspectiva personal de cada niño sobre los rasgos de su compañero, promoviendo así la individualidad y la autoexpresión.

Esta actividad incentivó la colaboración y la interacción social entre los niños, ya que se llevó a cabo en parejas o grupos. Los niños se apoyaron mutuamente durante el proceso de dibujo, lo cual fortalece habilidades sociales como la comunicación, la cooperación y el trabajo en equipo. Además, esta actividad desarrolla destrezas motoras, fomenta la capacidad de

observación y atención detallada, estimula la creatividad y la expresión artística, y refuerza el trabajo colaborativo y la interacción social.

La tercera y última sesión llamada “Exposición Artística: Mi crecimiento en autonomía” comenzó con la canción de bienvenida “Choco Chicolala”, que les gustó mucho a los niños y les trajo mucha alegría. Luego, se realizó una pequeña oración donde los niños tuvieron la oportunidad de pedir por lo que deseen. Para activarlos un poco, se hizo un poco de estiramiento donde se hicieron movimientos de dedos, manos, brazos, piernas y cabeza.

La docente invitó a los alumnos a pensar en una persona especial e importante para ellos a quien le gustaría regalarle la tarjeta que realizarían en la actividad. Se mostró un diseño de una tarjeta ya preparada como ejemplo y se animó a los niños a observarla de cerca y hacer preguntas. Un niño preguntó cómo la había hecho la docente, quien indicó que cada alumno debía intentar hacerla de manera libre y similar.

Los niños comenzaron a crear sus tarjetas, haciendo una forma de corazón, algunas más pequeñas que otras. Luego, cada estudiante debía tomar papel seda, rasgarlo, embolillar y hacer formas de papel para pegar y decorar de manera libre y organizada según su gusto. Todos los niños participaron activamente y realizaron todo de manera independiente, mientras la docente paseaba entre ellos para elogiar sus esfuerzos y fomentar la creatividad.

Al finalizar la actividad, la docente celebró los logros y el compañerismo observado. En el momento de cierre, se preparó una breve presentación donde los niños debían exponer su creación. La docente realizó preguntas como “¿Qué materiales usaron?”, una de las niñas respondió “yo use papel, colbón y las manitas” luego “¿Cómo se sintieron al trabajar sin supervisión?”, “un niño dijo que bien, esta fácil” “¿Cómo te sientes al ver el resultado de tu trabajo?” “me gustó mucho” respondió un alumno “¿A quién le regalarías la tarjeta?” Los niños

respondieron con entusiasmo y confianza que, a su mamá, demostrando su crecimiento en la autonomía.

La actividad permitió conocer cómo los niños podían trabajar de manera autónoma y fue muy enriquecedora tanto para los alumnos como para la docente. Se logró reconocer los cambios del desarrollo de la autonomía en los niños de 6 a 8 años, demostrando su capacidad para trabajar de manera independiente y creativa. La actividad promovió la colaboración y la interacción social entre los niños al realizarse en parejas o grupos. Durante el proceso de dibujo, los niños se apoyaron mutuamente, fortaleciendo habilidades sociales como la comunicación, la cooperación y el trabajo en equipo. Además, esta dinámica potenció destrezas motoras, estimuló la creatividad y la expresión artística, mejoró la capacidad de observación y atención al detalle, y reforzó tanto el trabajo colaborativo como la interacción social.

El desarrollo de la motricidad fina en los niños de primer grado es esencial para que puedan realizar con éxito tareas cotidianas y académicas. Una técnica eficaz para fortalecer esta habilidad es el uso del rasgado y la creación de bolitas de papel mediante la técnica del embolillado. Aunque parece un proceso sencillo, tiene un impacto significativo en el desarrollo cognitivo, físico y emocional de los niños.

En primer lugar, el rasgado y la formación de bolitas de papel son actividades que exigen coordinación mano-ojo, control muscular y precisión en los movimientos. Al practicarlas, los niños fortalecen los músculos de sus manos y dedos, mejorando habilidades fundamentales como escribir, dibujar y recortar con mayor destreza. Estas habilidades motoras finas son clave para el desarrollo académico, ya que facilitan el manejo de herramientas como lápices y tijeras y permiten realizar actividades como la escritura y el dibujo con mayor precisión.

Además de los beneficios físicos, el rasgado y el embolillado favorecen el desarrollo cognitivo. Estas actividades demandan que los niños enfoquen su atención en la tarea, sigan instrucciones y manipulen objetos de forma creativa. Al explorar diversas técnicas de rasgado y embolillado, los niños desarrollan habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico, mientras estimulan su imaginación y potencian su creatividad.

El rasgado y la formación de bolitas de papel también aportan beneficios emocionales a los niños. Estas actividades pueden ser terapéuticas y relajantes, ayudándolos a liberar energía y a reducir el estrés o la ansiedad. Asimismo, al interactuar con diferentes texturas y materiales, los niños exploran su entorno de manera sensorial, lo que resulta reconfortante y emocionalmente estimulante. Para Montessori (2007). “El niño, al tener contacto con materiales reales, llamativos, palpables y variados, lo lleva a vivenciar lo que quiere aprender, dinamizando su proceso de interiorizar contenidos y a la vez sentir el goce y el disfrute por lo que se aprende”.

En resumen, el rasgado y la creación de bolitas de papel mediante la técnica del embolillado son actividades simples, pero altamente efectivas para el desarrollo de la motricidad fina en los niños de primer grado. Estas no solo fortalecen los músculos de las manos y los dedos, sino que también fomentan el desarrollo cognitivo y emocional, preparando a los niños para alcanzar el éxito tanto en el aula como en otros aspectos de su vida.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

Tomando como base el objetivo general de la propuesta, el cual indica desarrollar una estrategia inclusiva que permita trabajar el arte, con fin de fortalecer la autonomía en los niños, desde la secuencia didáctica llamada “El arte de aprender en mi escuela: Integrando el arte para fortalecer la autonomía por medio de estrategias innovadoras para las niñas y niños” se utilizó el arte como herramienta pedagógica para fortalecer la independencia en las actividades académicas y de la vida diaria. Este proyecto se realizó en la institución educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda, en el municipio de Ábrego, Norte de Santander, durante el segundo semestre del año 2024. Se puede decir que esta estrategia trabajada por medio del arte permitió explorar nuevas formas de aprendizaje y expresión para construcción de la independencia y el desarrollo integral. “Según el Tecnológico de Monterrey (2022), “El aprendizaje autónomo y personalizado se centra en proporcionar experiencias de aprendizaje que se adapten a las necesidades e intereses de cada estudiante, lo que permite desarrollar habilidades para la vida, como la resolución de problemas y la colaboración” (p. 12).

En el proceso de observación y caracterización durante las actividades, se identificaron elementos claves como la creatividad y el trabajo en equipo, manifestados a través de las creaciones artísticas y el compartir estas con su grupo. Una de las fortalezas destacadas fue la atracción de los niños por los materiales y obras al crear, ya que los saca de la rutina de la clase y los invita a crear y expresarse. Además se logró una interacción docente alumno que permitió que la implementación de estas actividades se desarrollara de manera efectiva y directa hacia el cumplimiento del objetivo general. También la implementación de material didáctico permitió potenciar el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños a través del arte, para construcción de la identidad y el desarrollo integral. “El arte en la primera infancia se convierte

en parte sustancial de la experiencia vital, de la construcción de la identidad y del desarrollo integral” MEN (s.f). Por medio de las actividades artísticas se brindó a los niños la libertad para explorar y expresarse a través del arte, lo que les permite descubrir y desarrollar su identidad única.

La secuencia didáctica “El arte de ser autónomo: Desarrollo integral en grado primero” se diseñó en tres sesiones complementarias, la primera sesión “Descubriendo el Arte: ¿Qué significa el arte para mí?” se centró en conocer la variable del arte, donde los niños exploraron diferentes formas de arte como pintura y música, lo que les permitió desarrollar su creatividad y curiosidad. La segunda sesión “Miradas artísticas: Descubriendo al otro a través del arte” se enfocó en trabajar el arte, donde los niños crearon sus propias obras de arte utilizando materiales variados, lo que les permitió expresar sus ideas y emociones. Finalmente, la tercera sesión llamada “Exposición Artística: Mi crecimiento en autonomía” utilizó el arte para fortalecer la autonomía, en la cual los niños aplicaron el arte para tomar decisiones y resolver problemas de manera independiente. A través de cada secuencia los niños demostraron una motivación por participar y una notable mejora en su autonomía, tomando decisiones y resolviendo problemas de manera independiente. Según Jean Piaget (1969), “la autonomía es el resultado de un proceso de construcción gradual, en el que el niño pasa de ser dependiente a ser independiente”.

En base a lo anterior, se puede decir que el arte resultó ser un elemento atractivo y motivador para los niños, lo que les permitió desarrollar su confianza y autoestima. Además, la disposición y entusiasmo de los niños hacia el arte fueron fundamentales para el éxito de la secuencia didáctica. Sin embargo, también se identificaron aspectos a mejorar, como la disposición de espacios más abiertos y adecuados para la creación artística, así como la necesidad de mayor variedad de materiales y recursos para el arte. A pesar de estas limitaciones,

la secuencia didáctica demostró ser flexible y adaptable, lo que permitió ajustarla a las necesidades y habilidades de los niños. La caracterización de los participantes mostró que los niños del grado primero “A” demostraron capacidad para aprender y aplicar conceptos de autonomía, y diversidad en sus habilidades y estilos de aprendizaje. Esto resaltó la importancia de integrar el arte en la educación, ya que permite desarrollar habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los estudiantes. Según el documento 16, orientaciones generales del MEN, “La Educación Artística en la educación inicial, básica y media, permite percibir, comprender, y apropiarse del mundo, movilizand o diversos conocimientos, medios y habilidades que son aplicables tanto al campo artístico, como a las demás áreas de conocimiento”. MEN, (p. 8). Asimismo, fomentar la colaboración con otras áreas para compartir recursos podría ayudar a mitigar esta limitación y mejorar la experiencia de los niños en el ámbito artístico.

En este sentido, se sugiere continuar investigando sobre la efectividad de la secuencia didáctica “El arte de ser autónomo: Desarrollo integral en grado primero” en diferentes contextos educativos y con diferentes grupos de edad. Además, es fundamental compartir los resultados de esta experiencia pedagógica con otros docentes y educadores, para fomentar la innovación y la mejora continua en la educación. De tal modo que, para futuras implementaciones, sería clave buscar alternativas que permitan adaptar los espacios y materiales disponibles a las necesidades de los estudiantes, considerando que el arte demanda cierta amplitud y diversidad de materiales para un desarrollo óptimo.

En relación con la pregunta de investigación, la cual busca explorar cómo el arte puede fortalecer la autonomía en niños de 6 a 8 años, los resultados fueron sumamente positivos y resaltaron la versatilidad del arte como herramienta para el desarrollo integral de los estudiantes. El proceso evidenció que los niños no solo se sienten más motivados y comprometidos cuando

tienen la oportunidad de decidir y crear por sí mismos, sino que también el arte les brinda un espacio para desarrollar habilidades emocionales y sociales. Este enfoque integral confirma que el arte no solo fortalece la autonomía, sino que también fomenta el respeto, la empatía y la seguridad en sí mismos. Según Luckert (2001) El arte como herramienta pedagógica “es indiscutible y su práctica regular permite el desarrollo simultáneo de las múltiples inteligencias en el ser humano, acompañando el pensamiento racional, lógico y normativo con el pensamiento divergente, creativo y emocional”. (p. 1). Es así como el arte posibilita el desarrollo integral, además de diversas habilidades primordiales en el desarrollo integral como la imaginación, la creatividad, y la autonomía.

Desde el rol de docente, es importante destacar los aspectos de la planeación didáctica, que permitieron estructurar cada sesión con un objetivo claro y coherente, guiando el aprendizaje y facilitando el alcance de los propósitos establecidos. La planificación es indispensable en el ejercicio pedagógico, pues es la base que estructura y da sentido a cada actividad “La planificación educativa es un proceso esencial que permite organizar y estructurar las actividades curriculares de una institución, asegurando que se alineen con los objetivos y necesidades de la comunidad educativa, promoviendo un ambiente de aprendizaje más organizado” (Díaz, Pérez & Gaviria, 2020, p. 88). Una planificación bien fundamentada no solo organiza el proceso educativo, sino que también permite evaluar su impacto de manera más precisa y efectiva. Es a través de esta que la práctica pedagógica se transforma en un ejercicio intencional y dirigido hacia el desarrollo integral del estudiante, promoviendo un ambiente de aprendizaje enriquecedor, en el cual cada actividad tiene un propósito claro y valioso para el crecimiento de los niños.

Conclusiones

La propuesta pedagógica implementada para fortalecer la autonomía a través del arte en los niños de 6 a 8 años del grado primero “A” de la Institución Educativa Carlos Julio Torrado Peñaranda del municipio de Ábrego, resultó adecuada para la población, el contexto y sus necesidades educativas. Las actividades artísticas ofrecieron a los estudiantes una experiencia de aprendizaje que resonó con su realidad y los invitó a explorar su creatividad y expresión, lo que contribuyó al desarrollo de su autonomía.

A través de esta propuesta se lograron los objetivos planteados, las actividades artísticas permitieron observar un desarrollo progresivo en la autonomía de los estudiantes, evidenciado en su disposición a tomar decisiones, asumir responsabilidades y trabajar en equipo. Estos avances reflejan el impacto positivo de la propuesta en la formación de habilidades autónomas y muestran la efectividad del arte como herramienta pedagógica en la educación infantil.

La propuesta de investigación planteada permitió comprender cómo el arte puede ser un recurso invaluable para enseñar valores y habilidades fundamentales, como la autonomía, la responsabilidad y el respeto. Asimismo, la experiencia mostro la importancia de fomentar la autoevaluación en los estudiantes, con el fin de que cada niño reconozca sus logros y sus áreas de mejora de manera independiente, reforzando así su desarrollo integral.

Esta propuesta pedagógica fue positiva y permite extenderse a otros grados o grupos dentro de la institución, para seguir trabajando en el fortalecimiento de la autonomía en diferentes contextos y edades, y existen posibilidades de colaboración con otros docentes para expandir su impacto.

El cumplimiento de los objetivos se evidenció en los estudiantes al mostrar una mayor confianza en sí mismos, un sentido de responsabilidad más consolidado en actividades grupales y un notable avance en su autonomía al realizar tareas individuales

Finalmente, a lo largo de este proceso, se observó que el arte facilitó una conexión emocional más profunda entre los estudiantes, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración. Este aspecto, aunque no fue el foco central de la investigación, contribuyó al fortalecimiento de la autonomía, pues el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes influyó en su capacidad para tomar decisiones de forma reflexiva y segura.

En otras palabras, esta propuesta representa un avance notable en la integración del arte en la educación primaria para desarrollar autonomía, pero plantea áreas de oportunidad en la personalización y evaluación continua de los aprendizajes, así como en la posibilidad de abordar de manera más consciente las competencias emocionales que surgieron de forma indirecta. Con estos ajustes, la propuesta no solo sería más inclusiva y socio afectiva, sino que también se alinearía mejor con un modelo educativo que considere la diversidad y complejidad de los procesos de aprendizaje infantil.

Referencias Bibliográficas

- Fundación Infancia y Aprendizaje. (1982). *La autonomía como objetivo de la educación: Implicaciones de la teoría de Piaget. Infancia y Aprendizaje, 18, 3-32.*
<https://desarrollohumanout.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/05/autonomia-como-objetivo.pdf>
- Galindo Olaya, J. D. (2012). *Sobre la noción de autonomía en Jean Piaget.* Artículo de reflexión. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7981961>
- García-Bolívar, C. (2014). *Un cambio hacia una mejora de la educación: La importancia del arte en Educación Infantil* [Tesis de licenciatura, Universidad de Jaén]. Jaén: Universidad de Jaén.
https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/759/7/TFG_GarciaBolivar%2cCristina.pdf
- García, R. (2021). *Enseñar y aprender en Educación Infantil a través de proyectos* (Vol. 61). Ed. Universidad de Cantabria. Disponible en <https://www.editorialuc.es/libro/ensenar-y-aprender-en-educacion-infantil-traves-deproyectos>
- Hernández Hernández, F. (2008). *La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación.* *Educatio Siglo XXI, 26, 85-118.* Universidad de Barcelona. <file:///C:/Users/usuario/Downloads/editum,+46641-200961-1-CE.pdf>
- Hernández, F. (2024). *La educación artística desde una perspectiva internacional: una indagación sobre temas relevantes, redes profesionales y líneas de investigación.* *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 99(38.1).*
<https://doi.org/10.47553/rifop.v99i38.1.104096>
[file:///C:/Users/usuario/Downloads/HernndezyOnssSegarra.pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Hernandez-HernndezyOnssSegarra.pdf)

Medina, E. y Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010.* Revista Interamericana de Educación de Adultos, 32(2),90-95.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>

Ministerio de Educación Nacional (2006). *Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas: Guía sobre lo que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo que aprenden.* Ministerio de Educación Nacional. ISBN 958-691-290-6. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2013). *Metodologías que transforman. Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas.* Bogotá:

https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2014). *El arte en la educación inicial.* Documento N° 21. Actualizado el 27 de mayo de 2014.

https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341813_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *El arte en la educación inicial: Documento No. 21. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención*

integral. Bogotá, Colombia: https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-341880_archivo_pdf_doc_21.pdf

- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Bogotá, Colombia: MEN. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articulos-341880_recurso_1.pdf
- Mujica, V. L. & Rodríguez, P. C. (2015). *La pintura como facilitadora pedagógica para el desarrollo de la autonomía en niños del grado pre-jardín del colegio fundación instituto tecnológico del sur*. <http://hdl.handle.net/11371/509>
- Peña Guarín, N. (2011). *Desarrollo del concepto de autonomía en las artes plásticas*. *Praxis Pedagógica*, 11(12), 58–65. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.11.12.2011.58-65>
- Piaget, J. (1932). *El juicio moral en el niño*. Editorial Labor. <https://hum.unne.edu.ar/biblioteca/apuntes/Apuntes%20Ciencias%20de%20la%20Educacion/Sociologia/Unidad4/PiagetPAadulto%20y%20RMoral.pdf>
- Tecnológico de Monterrey. (2020). *Tendencias educativas*. Sitio desarrollado por la Vicerrectoría de Innovación Educativa y Normatividad Académica del Tecnológico de Monterrey. <https://edtec.tec.mx/es/innovacion-de-la-experiencia-de-aprendizaje/tendencias-educativas>.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

<https://unadvirtualedu->

[my.sharepoint.com/:f:/g/personal/dagomezla_unadvirtual_edu_co/Ehk6pxjDRzILjftQ48D0H-](https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/dagomezla_unadvirtual_edu_co/Ehk6pxjDRzILjftQ48D0H-)

[QBn9W8RlvsZLBfXeMrCPYnmQ?e=mCwJ9C](https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/dagomezla_unadvirtual_edu_co/Ehk6pxjDRzILjftQ48D0H-QBn9W8RlvsZLBfXeMrCPYnmQ?e=mCwJ9C)